

¿A dónde va el APEC?

El Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) fue creado en 1989 con el fin de fomentar el comercio, la inversión, la cooperación y el desarrollo económico entre sus economías miembros (se dice sutilmente "economías" y no "países" miembros debido a la presencia de China, Taiwán y Hong Kong).

El APEC, a diferencia de la OMC y otros organismos multilaterales, no contiene obligaciones para sus integrantes, pues opera sobre la base de compromisos no vinculantes (o sea, voluntarios) y las decisiones son adoptadas por consenso. Asimismo, aplica un sistema de "regionalismo abierto", el cual, en pocas palabras, consiste en otorgar las mismas concesiones comerciales tanto a países miembros como no-miembros, sin hacer distinciones.

El Perú forma parte del APEC desde 1998 y el próximo año cobrará gran importancia dentro del grupo, ya que será quien lo presida (además de ser el anfitrión de varias reuniones y de la cumbre final). Por esta razón, es esencial que se vaya definiendo una propuesta clara y agresiva que impulse una mayor liberalización en el Asia-Pacífico y que potencie mayores beneficios para nuestro país.

LEJOS DE BOGOR

Conocidas también como los tres pilares del APEC, son tres las áreas claves que el foro promueve: liberalización del comercio e inversión, facilitación de los negocios a través de la eliminación de trabas burocráticas, y cooperación económica y técnica para el desarrollo y fortalecimiento de capacidades. Para tener los objetivos más claros, en la reunión de 1994 realizada en Bogor, Indonesia, se plantearon las llamadas Metas de Bogor, según las cuales las economías desarrolladas deberían liberalizar totalmente su comercio e inversión para el 2010 (lo cual representa cerca del 90% del total comercializado en APEC) y las economías en desarrollo, para el 2020. Han pasado 13 años desde el establecimiento de dichas metas y aún estamos lejos de cumplirlas.

Posiblemente sean dos los principales motivos del porqué no se esté avanzando con la liberalización del bloque: su política de "regionalismo abierto" (que le impide una mayor integración) y la de compromisos no vinculantes (que no incentiva el cumplimiento de metas). Si bien en un principio ambas ideas pudieron ser atractivas y generaron beneficios para sus miembros, hoy en día estas políticas limitan su accionar y generan incertidumbre sobre los resultados futuros.

¿ÁREA DE LIBRE COMERCIO DEL ASIA-PACÍFICO?

Ante los pocos avances de los objetivos de Bogor y el inminente fracaso de la Ronda de Doha, nace en la cumbre de Santiago de Chile (2004) la idea (o "plan B", como lo llaman algunos expertos en el tema) de un Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico (FTAAP, por sus siglas en inglés). Esta posibilidad viene cobrando mayor fuerza y apoyo entre las principales economías (EE. UU., Japón, Canadá, México, entre otras) desde Hanoi 2006, y se espera que en la reunión de Australia se presente un estudio de factibilidad.

Existen poderosas razones para lograr el establecimiento de un FTAAP. Para empezar, sería una buena forma de aproximarse a las Metas de Bogor. De otro lado, a pesar de que se tendría que abandonar el sistema de "regionalismo abierto", se estaría dando indirectamente un impulso para avanzar las negociaciones en la Ronda de Doha, ya que los no-miembros del APEC, al ser discriminados comercialmente, verían necesario el progreso en el marco multilateral para no verse afectados. De concretarse el FTAAP, en términos comerciales, el APEC sería más grande que la Unión Europea. Según un estudio realizado por Scollay (2004), un área de libre comercio traería mayores beneficios para las economías del APEC y sería más gratificante que el ASEAN.

La forma como se podría empezar el FTAAP es discutible. Lo más directo sería trabajarlo como si fuera un TLC común y corriente; sin embargo, dada la magnitud del proyecto, su negociación podría ser entrampada y de larga duración. Otra modalidad podría ser la de negociar y firmar por capítulos. Así, por ejemplo, primero se pone como meta sellar el capítulo de inversiones, luego el de acceso a mercados, etc. No obstante, el problema en este caso sería la oposición de algunos miembros, pues muchos suelen condicionar lo que otorgan en un capítulo con lo que reciben en otro.

Por último, se podría tener una integración gradual que empiece por un conjunto de países más pequeño y que, según fechas pactadas, vaya adhiriendo a un mayor número. Un buen ejemplo de esto es el P3 (*Pacific Three Strategic Economic Partnership*), grupo que inicialmente integraban Singapur, Chile y Nueva Zelanda, pero que luego incorporó a Brunel convirtiéndose en el P4. Esta asociación contiene una cláusula de adhesión que permite que otras economías del APEC se unan con la finalidad de reforzar la integración y liberalización comercial del Asia-Pacífico.

Las cartas están sobre la mesa, aparentemente Australia (quien actualmente tiene la presidencia del APEC) no apoyaría la idea de un FTAAP. La próxima mano la juega Perú. ¿Será un *all in*? ■